



Apartado 1339

Bogotá, Marzo 4 de 1929

A Don Miguel de U N A M U N O


H e n d a y a

En mis manos, mi Señor y grande amigo, su preciosa carta a propósito de La bella realidad de La Maria. En primer lugar debo decirle que somos amigos viejos, aunque U. parece haberlo olvidado. Recuerde si no El Jardín de las Hespérides y su linda carta escrita en la Universidad de Salamanca (cuando U. era sabio y dignísimo Rector y sucesor de Luis de León) el 10. de Diciembre de 1910, tiempos en que nadie sospechaba la conflagración europea, ni mucho menos la actual ~~dominación~~ española que ha durado mucho más que la otra y de la cual ha sido U. una de las más ilustres víctimas. Recuerde también, Don Miguel, que en esa carta me regañaba U. por dedicarme a cantar las exóticas cosas griegas en lugar de las nativas del Valle del Cauca, y que le hice caso y poco después publiqué en Pa-

ris (Agencia General de Librería y Publicaciones, 7 Rue de Lille) las ELEGÍAS CAUCANAS que le envié ~~xx~~ ~~sin~~ ~~duda~~.
~~xxxxxxxxxxxxxxxx~~ Recuerde igualmente, que, de regreso de mi viaje a Italia y Grecia, fui a visitarlo al N.º 1 de la Rue de La Perouse y que no habiéndolo encontrado esa tarde, le dejé una tarjeta. Y cuánto lamenté no haberlo visto en París!

Después del Jardín de las Hespérides he publicado muchos libros, entre otros : El celebérrimo Diario de Bucaramanga que fue un escándalo internacional, sólo porque por primera vez aparecía allí Bolívar no como un semidiós sino como un mortal extraordinario, ~~es cierto,~~ ~~inimitable~~, pero hombre de carne y hueso. Después fui en misión oficial al Amazonas y salió el libro DE PARIS AL AMAZONAS; luego LEYENDA DE ORO, poema cristiano sobre San Jerónimo, el apasionado de los antiguos; en seguida me dediqué a la historia y de allí BOLIVAR Y LA POSTERIDAD, HISTORIA SECRETA DE BOLIVAR, LIBRO DE ORO DE BOLIVAR, publicados, los dos últimos, con el DIARIO DE BUCARAMANGA en la misma Agencia General, y el último en casa de Garnier Hermanos, 6, rue des Saints-Pères. El último salido es EN EL PAIS DE LOS DIOSSES, o sea, el relato poético de mi último viaje



a Europa, especialmente a Italia y a Grecia, que hoy le envío, aunque temo que no le guste, a no ser que con el correr del tiempo, que todo lo transforma, ha ya mermado su vieja ojeriza ^{que imitan a los griegos.} contra los ~~griegos~~ ^{griegos}. Hoy suscribiría U. Don Miguel, lo que escribió hace la bioca de 18 años : " Yo no sé si será por ser yo profesor de lengua y literatura griegas y llevar cerca de veinte años leyendo, traduciendo y comentando los poetas griegos, pero es el caso que no me resultan estas resurrecciones de la antigüedad. Somos cristianos, querámoslo o no..... Estas deshilvanadas y no más que apuntadas consideraciones- pues sé que hablo a un discreto e intelligenti panca - le dirán mi actitud de espíritu frente a su poesía. O dicho en plata, lo de U. me parece una postura, noble y digna y bien estudiada, pero postura al fin..... Hoy no podemos, gracias a Dios! "vivir sin Dios, ni Ley y no pensar en nada." Clásicos griegos, si, pero digeridos por veinte siglos de cristianismo; otra cosa es pura arqueología. Busque U. la traducción colombiana de lo helénico, y sobre sentimientos antiguos, y mejor que antiguos, eternos, haga U. poesía nueva. Y si le digo esto es por que 

lo creo capaz de hacerlo." Don Rufino José Cuervo, Doctor (al mismo tiempo que hicieron a Edmond Poincaré) de la Universidad de Berlín, cristiano de pura sangre, sin mácula de heleno, judío o moro, católico a macha martillo ~~xxxxxxxxxxxx~~ hasta el punto de que siendo sabio filólogo y viviendo en Paris cuando el Instituto de Francia laureaba a Renan, ⁱinsigne filólogo ^{t a m b i é n,} ~~xxxxxxxxxxxx~~, le dio miedo acercarse al Colegio de Francia a oír sus conferencias, y en su biblioteca, ^{donada} ~~regalada~~ a la Nacional de Bogotá, ^{mos} no encontró ni siquiera el Origen del lenguaje, ni la Historia de las lenguas semíticas del mago de Tréguier; pues bien, Don Rufino fue menos severo que U. al juzgar EL JARDIN DE LAS HESPERIDES, como lo verá U. al final del libro que hoy le envío.

Si a U. le interesa todavía Bolívar, sobre el cual ha escrito tan bellas cosas, y le sobra tiempo para leer, le puedo remitir BOLIVAR Y LA POSTERIDAD que según Sanín Cano "es un estudio casi definitivo sobre el Libertador".

^{que es} Dentro del libro va en recorte con ilustraciones un apéndice o suplemento de "La bella realidad de la María" y se titula "Los admiradores de Jorge

EN EL PAIS DE LOS DIOS



Sensaciones de viaje de Cornelio Hispano recogidas en París, España, Londres, Bretaña, Suiza, Italia y Grecia.

Edición de lujo, 300 páginas, papel Edad Media, dibujos de Scandroglio, especiales para el libro.

Esta obra, en prensa en nuestra casa, y próxima a ver la luz, ha sido juzgada ya por nuestros más reputados escritores:

Cornelio Hispano es el verdadero ateniense de la Atenas Suramericana.

ARGEU GUIMARAES

Ministro del Brasil en Colombia

El capítulo final de este libro (EN EL PAIS DE LOS DIOS) es otra «Plegaria ante la Acrópolis».

B. SANIN CANO

El libro de Cornelio Hispano, EN EL PAIS DE LOS DIOS, empuja por la vía de comentarios inacabables. Algunas de sus páginas quiso la buena voluntad de su autor que las conociera antes de estamparse. Caracteriza Hispano una manera de escribir, que es el aticismo en su fisonomía risueña y fecunda. Tres escritores colombianos abarcan los tres matices del clasicismo en nuestra literatura: Marco F. Suárez, que transparenta las formas académicas en su remilgo y protocolo; Tomás Carrasquilla que se nutre del filón callejero, y Cornelio Hispano, que, sobre la limpidez de expresión, enuncia la gracia, el brillo y el encanto de la juventud. La alegría embellece este volumen. La alegría guarda el secreto del milagro helénico. De ahí brota una frescura ideal que pasa sin esfuerzo al encadenamiento de la frase, y establece una adecuación exacta de fondo y de forma, que es, en suma, el genuino y puro exponente del genio clásico.

Recorriendo las páginas de Hispano, he sentido la emoción del preferito luminoso que ha embargado tantas almas soñadoras; me explico que su libro, escrito con arte, con fuego, con calor y alegría, avive en sus lectores el ansia del ideal antiguo y lo rescite ante sus ojos con panoramas de leyenda.

FERNANDO DE LA VEGA

Hispano toma de su escritorio unas cuartillas de su libro EN EL PAIS DE LOS DIOS, y empieza a leer, clara y pausadamente. Lo que me lee es una despedida de Atenas, la ciudad coronada de violetas. Las frases, flexibles como guirnaldas, evocan, por la magnificencia de las imágenes y la musicalidad de las cláusulas, las páginas más elocuentes del ITINERARIO de Chateaubriand y del VIAJE A ORIENTE de Lamartine. Pocas veces había rayado Hispano a tanta altura como en este canto del cisne en que, al despedirse de la sacra Hélade, le da al mismo tiempo su adiós a la poesía.

EDUARDO CASTILLO

Pedidos a la

EDITORIAL DE CROMOS

Carrera 6ª, números 316-318 - Bogotá.

Valor del ejemplar en rústica, \$ 1; en tela inglesa, \$ 1.40; por correo recomendado, \$ 0.20 más.